

Tu Bishvat

Autor:: Ozer Bergman
febrero 9, 2020



Todavía no vivimos en un mundo ideal. Sin embargo, en Tu Bishvat rezamos para que la teshuvá que hagamos en las Altas Festividades, o en cualquier otro día del año, sea pura e inocente

La enseñanza del Bnei Isasjar respecto a que debemos rezar por un bello etrog (cidra) en Tu Bishvat es muy famosa (Bnei Isasjar Shevat 2:2).

La teshuvá (retorno a Hashem) inocente que uno lleva a cabo en las Altas Festividades le abre dentro de sí un lugar en el que recibir el amor y la luz de Dios

En Sijot HaRan (Sabiduría y Enseñanzas del Rebe Najman de Breslov) #87, el Rebe dice que, en un mundo ideal, la belleza del etrog de la fiesta de Sucot equivaldría a la belleza de

las Altas Festividades, o sea, los Diez Días que van desde Rosh Hashaná hasta Yom Kipur (inclusive).



O sea, lo que está diciendo es que la teshuvá (retorno a Hashem) inocente que uno lleva a cabo en las Altas Festividades le abre dentro de sí un lugar en el que recibir el amor y la luz de Dios. La falta de sofisticación intelectual del niño es lo que le permite alcanzar una comprensión más profunda que le cala hasta en los huesos.

Todavía no vivimos en un mundo ideal. Sin embargo, en Tu Bishvat rezamos para que la teshuvá que hagamos en las Altas Festividades, o en cualquier otro día del año, sea pura e inocente como la de un niño. Y que sea aceptada con amor. Amén.